



Ciencia Nueva
Revista de Historia y Política.



Maestría en Historia



Università degli Studi di Salerno
Maestría en Ciencias Políticas

HISTORIOGRAFÍA Y TEORÍA POLÍTICA

ENZO TRAVERSO: HISTORIADOR DE LOS INTELLECTUALES NÓMADAS

ENZO TRAVERSO: NOMADIC INTELLECTUALS' HISTORIAN

Alberto Antonio Berón Ospina

pp. 263-269

Vol. 1 N° 1, Enero-Junio de 2017
Pereira, Colombia

ENZO TRAVERSO: HISTORIADOR DE LOS INTELECTUALES NÓMADAS *

ENZO TRAVERSO: NOMADIC INTELLECTUALS' HISTORIAN

Alberto Antonio Berón Ospina **
alveos666@gmail.com

Recibido:	27 de marzo de 2016
Revisado:	20 de abril de 2016
Aceptado:	09 de septiembre de 2016
Publicado:	25 de noviembre de 2016

Enzo Traverso ha sido historiador de la aventura de un grupo de intelectuales judíos de Europa central quienes vivieron y padecieron el nazismo, para ser finalmente signados por el exilio y el nomadismo. Este profesor italiano ha trabajado en varias universidades francesas y es invitado regular a los Estados Unidos. Sus trabajos se pueden estudiar desde una línea fundamental: La historia intelectual judía durante la segunda mitad del siglo XX, en especial el pensamiento crítico y su relación con los tres modelos ideológicos dominantes en el siglo XX: El marxismo, el fascismo, el capitalismo. Teniendo en cuenta ese telón fondo realizaremos un breve balance de la obra del historiador italiano, conectando uno de sus más recientes trabajos: “*El fin de la modernidad Historia de un giro conservador*” [1] con el contexto de toda su producción intelectual, para así entender el porqué de su hipótesis acerca del giro conservador en el corazón del pensamiento judío y el paso de la “judeofobia” en la primera mitad del siglo XX a la “islamofobia” que se ha instaurado tanto en Europa como en la civilización occidental.

Las investigaciones de Traverso han tenido como centro de atención la primera parte del siglo XX y los fenómenos ideológicos del fascismo, el comunismo y el capitalismo que se debatieron precisamente en esa primera mitad. Pero lo que en el libro en cuestión se pregunta el historiador puede sintetizarse en tres interrogantes: ¿Qué cambió en la segunda mitad del siglo XX para que la modernidad judía, caracterizada por un pensamiento emancipador, se hiciera conservadora? ¿Cómo se cambió de lo que en la primera parte del siglo XX se llamó la judeofobia, a lo que Traverso denomina islamofobia? ¿Cómo la memoria se terminó convirtiendo en un discurso retórico institucionalizado?

El pueblo del Piamonte italiano del cual es originario y donde pasó su infancia y adolescencia, Gavi, le proveyó de toda una serie de narraciones recibidas de quienes vivieron

* Documento de reflexión no derivado de investigación. El presente artículo respeta las directrices y normas dispuestas en la Declaración de Ética de Publicación de Ciencia Nueva, Revista de Historia y Política. Esta declaración puede consultarse en la página web de la revista: revistas.utp.edu.co/index.php/historia

** Profesor titular de la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia. Doctor y Magíster en Historia de América Latina de la Universidad Pablo de Olavide, España. Magíster en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira, y profesional en Filosofía y Letras de la Universidad de Caldas.

¹ Traverso, Enzo. *El fin de la modernidad Historia de un giro conservador*. Valencia, Universidad de Valencia. 2013.

la II Guerra, la invasión nazi a Italia, hasta de algunos que, como Andrea Scano, participaron al lado de las Brigadas Internacionales.

“Nací en Gavi, un pequeño pueblo piemontés de cerca de tres mil habitantes. Enclavado entre un río y un castillo” [2]. Ese mismo castillo fue utilizado por los alemanes como cárcel para los oficiales ingleses y norteamericanos y luego que se derrumbara en Italia el fascismo, fue utilizado por los alemanes para encerrar prisioneros de guerra italianos. En los valles alrededor del Gavi en el mes de abril de 1944, los alemanes bombardearon las montañas controladas por los resistentes italianos, más conocidos como los “partisanos”.

“...en seis días fueron muertos ciento cuarenta y siete partisanos, sin contar aquellos que murieron durante los combates. Algunos días más tarde, cuatrocientos jóvenes fueron deportados a Mauthausen, de los cuales más de la mitad nunca volvió” [3].

Traverso se formó en la Universidad de Génova, ha sido profesor de la Universidad de Picardía en Francia y luego en la Universidad de Cornell. Alcanzó a militar de adolescente en “poder obrero” (*potere operaio*) un grupo de orientación neo-leninista influenciado por el “Mayo del 68”, así como en la escuela del autonomismo marxista italiano, cuyas acciones se orientaban hacia la toma de fábricas como la FIAT.

Traverso considera que junto al legado de la obra de Eric Hobsbawm, fue Ernest Mandel, a quien conoció y con quien trabajó, uno de los historiadores que más admiración supo causarle:

yo conocí a Mandel, trabajé con él, y me formé intelectual y políticamente como un discípulo de él, para mí era “la” referencia intelectual y para toda una generación de revolucionarios vinculados a la corriente trotskista también. El problema es que después de la caída del Muro de Berlín y del fin del siglo XX, y de la guerra fría, desde mi punto de vista Mandel dejó de ser un intelectual capaz de dibujar tendencias, de comprender los cambios que estaban ocurriendo, como lo había hecho antes [4].

Las tres preguntas formuladas al principio de esta reseña son las que orientan su producción bibliográfica (1955), pues su obra se sitúa en un momento crucial de la historia, donde la extinción de las grandes utopías, simbolizada por el fin del comunismo en 1989, terminaron cumpliendo la función de ser un aceite corrosivo que continúa produciendo estragos como son el escepticismo total y la separación de los intelectuales del movimiento social, lo cual se evidencia en el escepticismo y el desinterés por parte de toda una generación de doctores distantes y desconfiados hacia lo que en otro momento de la historia se llamó “compromiso político del intelectual”. O como bien el mismo Traverso lo señala en una entrevista, se vive en “la conjunción entre la derrota histórica de las revoluciones del siglo XX y la crisis también histórica del capitalismo, que deja sin futuro a toda una generación” [5].

² Traverso Enzo. *A sangre y fuego. De la guerra civil europea. (1914-1945)*. España. Universidad de Valencia. 2009.

³ Traverso Enzo. *A sangre y fuego. De la guerra civil europea. (1914-1945)*. España: Universidad de Valencia. 2009, p. 20.

⁴ <https://www.vientosur.info/spip.php?article10870>

⁵ Enzo Traverso *¿Qué fue de los intelectuales* Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2014, p. 19.

La importancia de Enzo Traverso como historiador del mundo intelectual se valora en un orden distinto, si lo comparamos con Eric Hobsbawn. Mientras que el tiempo de Hobsbawn fue el periodo de la “guerra fría”, donde el comunismo era “la otra opción” al orden capitalista y donde el concepto de “revolución socialista” era una posibilidad humanista que llegaba hasta justificar la *violencia revolucionaria* (la categoría es trabajada por Walter Benjamin) el “tiempo del peligro” -otra categoría de Benjamin- desde la cual escribe Traverso, es aquella de un capitalismo total, que a pesar de sus errores y sus evidentes injusticias se extiende y se muestra como única posibilidad a nivel planetario.

Al comparar la primera mitad del siglo XX con la segunda parte (la postguerra, Guerra Fría, Mayo del 68, luchas de liberación colonial) el historiador italiano llega a afirmar que “Los intelectuales fueron llamados al orden. Si la primera mitad del siglo XX fue la época de Franz Kafka, Sigmund Freud, Walter Benjamin, Rosa Luxemburgo y León Trosky, la segunda parte de este siglo ha sido – expresado con ironía- la de Raymond Aron, Leo Strauss, Henry Kissinger y Ariel Sharon” [6]. ¿Se puede entender este cambio en la elite intelectual como un giro de la izquierda hacia la derecha? ¿Lo anterior significa que todo está perdido para el pensamiento crítico? El mismo historiador italiano se pregunta si ese cambio en la relación del intelectual con los ideales críticos, llámense de izquierda o de emancipación, solo continuaron presentes en unos cuantos autores, relativamente marginados de la academia, como fueron Eric Hobsbawn, Jacques Derida o Emanuel Levinas; o si esos pocos nombres no bastan para modificar la tendencia general, orientada a un pensamiento desconfiado de aventurarse en las aguas de acciones inspiradas en los movimientos y organizaciones sociales y en el caso judío, influenciado por un sustrato sionista, defensor de una alianza Israel-Washington.

A esa transformación, Enzo Traverso la califica como “Historia de un giro conservador” en oposición a lo vivido en Europa entre la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, por un sector de jóvenes judíos hijos de una burguesía judía asimilada, a la cual le fueron reconocidos sus derechos civiles y cuyos hijos pudieron contribuir gracias a ese reconocimiento, al desarrollo de un pensamiento crítico en la línea de la teoría crítica abierta por Carlos Marx. Ese giro lo describe Traverso.

Entre sus primeros libros se cuenta “*El Totalitarismo Historia de un debate*”. En aquel momento, Traverso llegaba a la conclusión de que

“La idea de totalitarismo parece rejuvenecer luego de la caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética (...) La teoría del totalitarismo permite decretar el orden neoliberal como el mejor de los mundos frente a la dictadura del siglo. No es casual, que este renovado interés por un viejo concepto como el de totalitarismo, haya coincidido con la creación del mito neohegeliano del “fin de la historia” [7].

Desde sus inicios, la preocupación metodológica de Traverso gira en torno a la manera sostenida por los intelectuales europeos para interpretar las tendencias ideológicas totalitarias, no solamente en la primera mitad del siglo XX en el caso de Adorno o de Benjamin, sino meses antes de la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Fue el caso de la filósofa y discípula de Lukács, la profesora húngara Agnes Heller, quien por el año 1984 escribió acerca de la palabra “totalitarismo” que “constataba el carácter “obsoleto”

⁶ Traverso, *El fin de la modernidad judía. Historia de un giro conservador*. Valencia: Universidad de Valencia. 2013, p. 13.

⁷ Traverso. *El Totalitarismo. Historia de un debate*. Buenos Aires: Eudeba, 2002, p.137.

de esta categoría frente a los países de la esfera soviética, pero subrayaba su actualidad para definir los nuevos regímenes emergentes del Tercer Mundo, hostiles a Occidente y caracterizados por una fuerte dosis de fanatismo criminal, de los cuales veía una manifestación en la Camboya de Pol Pot y en el Irán de Komeini” [8].

Un segundo libro de Traverso es “*Los marxistas y la cuestión judía*” (2006), con un prólogo del célebre historiador judío y estudiosos del nazismo Pierre Vidal-Naquet. “La cuestión judía” es una clara alusión a la discusión entre Karl Marx y Bruno Bauer, texto clásico del tema y donde ambos autores se comprometen en un importante debate sobre lo que significan las implicaciones del reconocimiento a la particularidad de ser judío, pero también ciudadano de una nación.

En ese trabajo se concentran las preocupaciones de cómo los intelectuales europeos de la primera mitad del siglo XX re-apropiaron las posturas de Marx y de Engels. Muestra el impacto de Marx en la Europa central y oriental, en Alemania y en Austria, en Rusia y en Polonia pues serán en parte, los jóvenes intelectuales judíos de esas regiones, quienes recojan el legado de Marx y produzcan lo que Traverso denomina el judeo-marxismo. Esta investigación resulta pionera, pues examina el origen judío de toda una generación de intelectuales marxistas: Trotsky, Kautsky, Gramsci, Horkheimer y le abre camino a quien será una referencia constante de su trabajo como historiador: el mesianismo revolucionario de Walter Benjamin. En el caso del concepto “Revolución”, este adquiere sentido en Benjamin, en el arco de escritos que van desde su estudio sobre la violencia, hasta sus reflexiones sobre el concepto de historia; mientras que el mesianismo está presente a la base del judaísmo que Benjamin nunca practicó, pero si conoció en la tradición cultural de las primeras décadas del siglo XX.

Pero, ¿cuál es el particular aporte de Traverso a la historiografía? En el año de 2004 Traverso publicó en México “*Cosmópolis figuras del exilio judeo-alemán*” (UNAM,2004), en una edición preparada por Silvana Rabinovich y Esther Cohen. Allí, Traverso afirmaba en su prólogo “*Un día habrá que releer la historia del siglo XX a través del prisma del exilio. El exilio social y político, pero también y sobre todo el intelectual*” [9], esa es la tarea a la cual el historiador ha dedicado su esfuerzo; el paso del reconocimiento que la modernidad hace del judío por medio de la figura de la emancipación, la propuesta revolucionaria que realiza en sus textos Carlos Marx, hasta llegar a autores de la prima mitad del siglo XX que han debido vivir la modernidad en medio del exilio: Hannah Arendt o Krakauer. Lo que caracteriza a cada uno de estos pensadores es que tienen su madurez intelectual entre las dos guerras mundiales y deben escapar, vivir en el exilio y allí, producir su obra. El análisis histórico de Traverso resulta pues un esfuerzo documentado por entender los planteamientos de esos autores judíos en el contexto de los avatares fruto de la época que les tocó vivir.

El drama histórico vivido por una generación: La de Benjamin, Adorno, Arendt, Anders, Marcuse, Fromm, parte de un anti-judaísmo radical, convertido en *lo normal* a partir del triunfo del nacional-socialismo dentro del medio social. Pero precisamente esa generación de jóvenes intelectuales, fue capaz de romper con el cerco cultural de sus abuelos y las limitaciones que los estados le imponían en cada nación de Europa a los judíos. Fue un grupo de intelectuales capaz de producir un pensamiento que rompiera con las limitaciones nacionales y religiosas. En ese sentido, serán dos trabajos de carácter histórico: *La violencia nazi, una genealogía europea* (FCE, 2002) y *La Historia desgarrada. Ensayo sobre*

⁸ Traverso, *op cit*, p.124.

⁹ Traverso, Enzo “*Cosmópolis figuras del exilio judeo-alemán*” México: UNAM,2004 Traverso, *op cit*, p. 5.

Auschwitz y los intelectuales (Herder, 2002) donde se muestra que la violencia nazi no significó solamente una ruptura con la modernidad, sino que fue una acentuación de su rostro más bárbaro; el reverso de la idea de progreso. A la sombra de *La violencia Nazi*, está presente un libro que para Traverso fue una de sus grandes influencias: de Hannah Arendt [10].

El otro libro que se encuentra unido a su estudio acerca de los efectos de nazismo y el odio hacia la cultura judía es *La Historia desgarrada. Ensayo sobre Auschwitz y los intelectuales*. En este, Traverso ubica aquellos pensadores que alertaron acerca de lo que pasaría en Europa: Los denomina “Avisadores de incendio”. Entre ellos están Kafka y Benjamin, intelectuales conscientes del “orden del horror” que el periodo nazi introdujo.

A estos trabajos se sumarán: *Siegfried Krakauer. Itinerario de in intelectual nómada* [11], una biografía de alguien que, como Krakauer, “atravesó la cultura del siglo XX como una sombra, casi como un fantasma, intangible y huidizo, dejando huellas a lo largo de su camino y, al mismo tiempo, evitando cuidadosamente aparecer en primer plano”[12]. (Traverso, p.9). Amigo de Adorno, profesor privado de Adorno, Krakauer sobrevivirá a la segunda guerra y terminará sus días en los Estados Unidos, legándonos una obra rica en matices, pues en ella aparecen estudios sobre Kafka, el cine, la fotografía, ensayos de carácter sociológico.

En uno de sus más recientes trabajos: *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*, Traverso entra en una de las discusiones más en boga en nuestros días: la relación entre Historia y Memoria. Para eso, acude al marco de historiadores que en el siglo XX se han preocupado del tema de la historia reciente. Propone algunas consideraciones de lo que podría entenderse como el tiempo de la historia y el tiempo de la memoria, el papel del historiador que oscila entre juez y escritor, así como los usos políticos que se han hecho del pasado, acudiendo a dos casos: la memoria de la Shoa y la memoria del comunismo. “*Hay memorias oficiales alimentadas por instituciones, incluso Estados, y memorias subterráneas, escondidas o prohibidas*” [13].

En *La historia como campo de batalla* [14], el trabajo reflexivo del historiador se orienta a proponer una revisión del siglo XX, teniendo en cuenta los fenómenos ideológico políticos que Traverso considera más influyentes, como han sido la revolución rusa, el Holocausto judío, los movimientos anti-coloniales. Una palabra como “revolución”, la cual despertaba a principio del siglo XX el más profundo fervor entre los movimientos sociales y políticos de izquierda ha “adquirido una significación diferente en el seno de la cultura, las mentalidades y el imaginario colectivo” [15]. Para Traverso, es preciso leer el siglo XX europeo bajo la luz de las revoluciones francesa de 1789, y la rusa de 1917. El fascismo, el nazismo y el antisemitismo, tres corrientes ideológicas distintas pero que se funden en una sola constelación, en un momento que Victor Sergei denomina como media noche en la historia y cuyo resultado trágico fue la *Shoa* o el Holocausto, tropos que remiten a una cultura de la memoria. Posteriormente, en la segunda mitad del siglo XX aparecen categorías emergentes como bio-poder, exilio, violencia y memoria, las cuales son utilizadas para contribuir a la explicación de la historia más reciente.

¹⁰ Arendt, Hannah, “Los orígenes del totalitarismo” Madrid: Taurus, 2004.

¹¹ Traverso, p.9.

¹² Traverso, *Siegfried Krakauer. Itinerario de in intelectual nómada*. 1998, p.9.

¹³ Traverso, *El pasado, instrucciones de uso*. Barcelona: editorial Marcial Pons, 2007, p.48.

¹⁴ Traverso, *Enzo. La historia como campo de batalla*. México: FCE, 2012.

¹⁵ Op. Cit., p.12.

Es a partir de ese contexto historiográfico: Circunscrito al estudio de las grandes ideologías del siglo XX, interpretadas desde la intelectualidad judía que podemos entender la importancia de una de sus más recientes publicaciones *El final de la modernidad judía, historia de un giro conservador*. No estamos ya, lo muestra Traverso, en el momento que la intelectualidad judía era marginada, y una parte de ella resultaba disonante y crítica del poder dominante. Al contrario, muchos de los intelectuales judíos contemporáneos han sido funcionales al modelo económico actual. Los discípulos de Leo Strauss fueron colaboradores de Bush, en el caso de Paul Wolfowitz y Abraham Shulsky. En el otro extremo, la judeofobia se origina desde una matriz distinta, en los países de África y Asia que fueron víctimas del sistema colonial. En Europa y en regiones de Asia y de África que vivieron los procesos colonizadores estaría el otro rostro del final de la modernidad judía: Un odio radical a todo aquello que venga de Israel, identificado como uno de los rostros que ha tomado el enemigo occidental.

El intelectual de hoy no se ha retirado de la política de izquierda, lo que expresa con su escepticismo es la profunda desconfianza ante el comportamiento de los líderes políticos. La “Islamofobia” a la que se refiere Traverso es el nuevo rostro del odio en Europa. La izquierda europea parece cerrar filas al lado del gobierno francés, considera Traverso. Las leyes extraordinarias de estado de excepción decretadas para los barrios de emigrantes son el aceite perfecto que necesitan los proyectos yihadistas radicales. ¿Por qué la izquierda europea no ha conseguido ofrecer discursos políticos alternativos de identidad a todos esos miles de jóvenes de origen árabe sin aparente futuro? –se pregunta el historiador italiano- He allí una de las preguntas fuertes para la historia contemporánea.

Su libro *A Sangre y fuego* Traverso lo define como una postmemoria “*No es la memoria de un testigo, basada en los recuerdos de un pasado vivido, porque esta época precede a mi nacimiento, sino más bien según el concepto de Marian Hirsch...una memoria colectiva de la cual he ido recibiendo fragmentos desde mi infancia*” [16]. En ese libro Traverso considera que no se trata de la memoria vista por quien vivió los acontecimientos estudiados, ya que estos le antecedieron, se trata en cambio del reconocimiento a una memoria transmitida, “*una memoria colectiva de la cual he ido recibiendo fragmentos desde mi infancia*” [17].

De toda esta valiosa experiencia académica, ¿qué se puede concluir? ¿Qué significado tiene la escritura de libros de historia? Resulta esa una pregunta esencial. Lo que hace un historiador, según Traverso, es entregar a la comunidad lectora la materia prima para que se haga un uso público del pasado. Esa es la postura que reclama para sí Traverso, postura que le distancia de quienes pueden considerar al historiador como una especie de “guardián del patrimonio nacional”. El historiador del tiempo presente necesita asumir distancia con “aquello que lo une a su objeto de investigación” [18]; aquello que lo une es su particular subjetividad, que produce un efecto de refracción sobre el pasado y le sirve para orientar la mirada. Puede, que al final, las explicaciones ofrecidas por el historiador de las violencias del siglo XX no sean las adecuadas, pero lo importante es haberse atrevido a correr el riesgo de buscar una respuesta a lo inaceptable.

¹⁶ Traverso, op cit.19.

¹⁷ Traverso, opcit ,p. 19.

¹⁸ Traverso, opcit, p.25.

BIBLIOGRAFÍA

Traverso, Enzo. *A sangre y fuego. De la guerra civil europea. (1914-1945)*. España. Universidad de Valencia. 2009

_____ *¿Qué fue de los intelectuales?* Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2014

Traverso. *El Totalitarismo*. Historia de un debate. Buenos Aires: Eudeba, 2002

_____ *La violencia nazi, una genealogía Europea*, México: FCE, 2002

_____ *La Historia desgarrada. Ensayo sobre Auschwitz y los intelectuales*. Barcelona: Herder, 2002

_____ *La historia como campo de batalla*, México: FCE, 2012

_____ *Cosmópolis figuras del exilio judeo-alemán*. México: UNAM, 2004

_____ *El fin de la modernidad judía. Historia de un giro conservador*. Valencia: Universidad de Valencia. 2013

Traverso, Siegfried Krakauer. *Itinerario de un intelectual nómada*. Valencia: Universidad de Valencia. 1998